

● COOPERACIÓN



Con esta experiencia se quiere crear una industria turística respetuosa que impulse el desarrollo del país.

Veïns sense fronteres y CEPAC inician el proyecto "Cap a un turisme sostenible a Burundi"

Turismo solidario y sostenible en África

BIEL GOMILA. Palma.

Un grupo de voluntarios de Veïns Sense Fronteres y Col·lectiu d'Educació en Drets Humans i de Prevenció Activa de Conflictes ha partido hoy hacia Burundi para iniciar la experiencia piloto "Cap a un Turisme sostenible a Burundi".

Jaume Obrador de Veïns Sense Fronteres y Jaime Maisonneuve de CEPAC han explicado que "el pasado verano tres equipos de estas dos ONGDs llevaron a cabo una prospección, financiada en gran parte por la Agencia Internacional de Cooperación al Desarrollo (ACID), acerca de la posibilidad de estimular un turismo sostenible y solidario en Burundi, como instrumento de lucha contra la pobreza en el marco de los objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas". Señalan que "el turismo ha de ser gestionado fundamentalmente por los propios africanos y sus organizaciones sindicales".

Veïns Sense Fronteres y Col·lectiu en Drets Humans i de Prevenció Activa de Conflictes elaboraron, tras la visita a Burundi efectuada por las tres delegaciones durante los meses de agosto, septiembre y octubre pasados, el documento "Cap a un turisme sostenible" que pretende los objetivos apuntados anteriormente.

Los tres equipos constataron que Burundi

tiene el privilegio de ofrecer numerosos atractivos que "ningún otro país puede presentar al turista, dado que dispone de una extraordinaria riqueza natural repartida en una superficie relativamente pequeña, de tal manera que es perfectamente posible que casi todos los hábitats naturales -de una gran variedad- puedan ser visitados en unos pocos días de viaje, lo que puede convertirse en el gran aliciente para el turismo".

Uno de los atractivos turísticos de Burundi es su riqueza natural

Burundi cuenta con una fauna preeminente en primates, aves acuáticas, hipopótamos, antílopes, búfalos, aves de rapiña grandes y una enorme variedad de peces y animales acuáticos en el lago Tanganica. Por otra parte, un red de espacios naturales protegidos ha sobrevivido los avatares de la guerra, a lo cual debe añadirse el hecho de que el personal encargado de estas reservas asume la preparación y el compromiso personal para salvaguardarlas.

En el marco de su "inmensa riqueza cultural, genuina y muy bien conservada", este país africano muestra una excelsa expresión oral y musical que, "no obstante la han puesto en peligro los estragos de la guerra, los recientes cambios en la estructura social y los desplazamientos masivos de la población".

Las dos organizaciones no gubernamentales apuntan que "resulta agradable y sorprendente y anima encontrarse con numerosas organizaciones sociales, personas e instituciones interesadas en la propuesta de un turismo sostenible en Burundi con posibilidades de dar salida a la situación de estancamiento económico que padece la población que se dedica en un 95% a la agricultura. Ello representaría una diversificación laboral, la creación de nuevos puestos de trabajo diferentes del sector agrícola en un lugar donde no queda terreno por cultivar a causa de la elevada parcelación y el crecimiento demográfico".

Las dos principales ciudades, Bujumbura y Gitega, disponen de hoteles y restaurantes confortables y a nivel europeo. Asimismo, en las otras capitales de provincia, existen -en general- los servicios básicos "con algunos problemas puntuales, tales como el corte de corriente que imposibilita el servicio de agua corriente".